

937

15

¡ALEGRIA!

15

CENTIMOS

CENTIMOS

Piropos de escaparate

(Dibujo de Medina Vera.)



NEW-IBER-MADRID

—¿Quieres, reina del gracejo,
un par de sortijas majas?.....
—No, señor: no quiero alhajas
de oro viejo.

COMPANÍA DEL TELÓN CINEMÁTICO EN MADRID

9, Costanilla de San Pedro, 9

Teléfono núm. 754

Esta Compañía tiene el honor de poner en conocimiento del público que para todo lo concerniente a publicidad en el Teatro de Apolo debe dirigirse á sus oficinas.

9, COSTANILLA DE SAN PEDRO, 9

Teléfono núm. 754



¿Qué defecto tiene el café Kananga?
Que gusta más cada día.

Nueva

Galería Fotográfica

Cámara

Mayor, 33

SALÓN ITURRIOZ

El mejor instalado para exposiciones de cuadros

Molduras
Grabados * Marcos
y
Objetos de Arte

20 — FUENCARRAL — 20

Gran Bazar de la Unión

CALLE MAYOR, NÚM. 1, MADRID

Muebles de tapicería.
Bisutería, perfumería, lámparas.
Objetos de escritorio.
Batería de cocina.
Relojería.
Envíos á provincias.
PRECIO FIJO

Grandiosos surtidos de cuantos artículos puedan necesitar las familias.

Los precios son fijos é iguales para todo el mundo.

Esta casa obtiene la preferencia de todo el público por la diversidad de artículos y por la baratura de los precios.

Entrada libre.

Muebles de ebanistería.
Bronces, porcelanas, arañas.
Artículos de viaje.
Artículos para regalos.
Juguetes.
Envíos á provincias.
ENTRADA LIBRE

Bazar más grande y más barato de España, con Exposiciones permanentes á precios fijos.

ENTRADA LIBRE

Calle Mayor, núm. 1, toda la planta baja.—Madrid.

ENTRADA LIBRE

MONERIAS DE ACTUALIDAD

(Dibujos de CAÑAS)



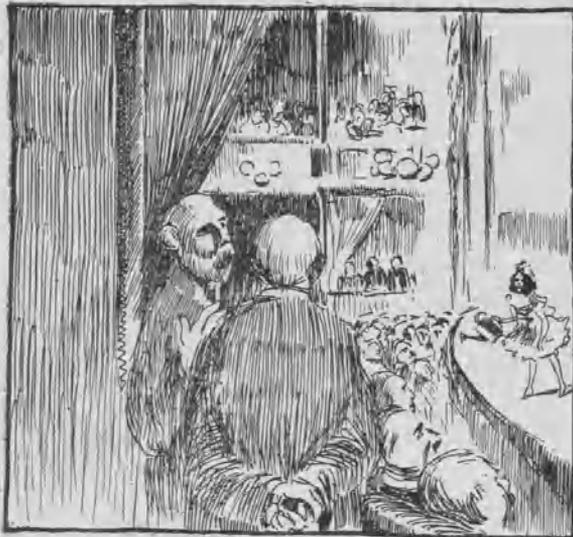
VIAJES RÁPIDOS

Restaurant de Málaga.

- ¿V esos señores que habían pedido café?
- Se han marchado á tomarlo á Cataluña. Ahí te han dejado veinte céntimos de propina.

Restaurant de Cataluña.

- ¿Y esos señores que tomaron aquí café y habían pedido copa y puro?.....
- Se han marchado á escape á Madrid. Ahí te han dejado veinticinco céntimos de propi.



«La alegre trompetería» ó la última porquería.

- La verdad es, D. Facundo, que ahora nos acostamos á las doce y media; pero, ¿hay que ver cómo nos acostamos!



Recaudación de cédulas.

- Tome usted el duro y venga la cédula.
- ¿Y qué profesión ponemos?
- Yo era tabernero hasta ayer, pero con lo del cierre me voy á tener que dedicar á robar cuadros del Greco. Es más lucrativo.

CRÓNICA

Como en Madrid no ocurría absolutamente nada de particular, pues el *abuqueo* parlamentario del Sr. La Cierva era cosa descontada, así como también que los taberneros iban á pasarse la orden del cierre de las tabernas por debajo de los mostradores, el cronista se

marchó á las fiestas del Pilar de Zaragoza en busca de más interesantes sucesos.

Fué el mayor de todos una corrida de Miura que puso espanto en el ánimo de los toreros y de los espectadores.

Habían ustedes de ver al Moyano llorando y gritándole al Fuentes: ¡no mates eso!

Mazzantinito fué cogido porque, apenas le miró el toro, se le agarrotaron las piernas; y gracias á que el miureño, compadecido, no le dió más que un puntazo con que el diestro se marchó tan contento á la enfermería, porque ya llevaba lo suficiente para no volver á verles la cara.

Los demás toreros le miraban como diciéndose: ¡vaya un tío con suerte!

Blanquito tenía el rostro como el mote, y el Patate-ro abandonaba el capote á las primeras de cambio.

Los picadores andaban de cabeza, los banderilleros tiraban los palos á la media vuelta, y los toros se hacían dueños de la plaza apenas salían del chiquero.

Aquello fué el *Waterlò* de la Tauromaquia.

Hasta el público se contaminó del pánico y concedió una oreja al Vázquez porque, sin pasar de muleta, sin cuadrar, dió un golletazo á paso de banderillas, alargando el brazo y volviendo la cara.

Pero ¿qué tenían esos toros?—se preguntarán los aficionados al leer este tristísimo relato.



Nada, absolutamente nada; eran bravos, codiciosos y, cosa rara en la ganadería, inocentes como un solidario; no tenían más que la edad reglamentaria y la pujanza y la presencia propias del caso.

Así se los torcaban, cada lunes y cada martes, Frascuelo y Lagartijo.

Cincuenta corridas como ésta os daría yo—gritaba desde la barrera un buen aficionado madrileño,—y un diestro que estaba en el estribo contestó balbuciente: y si yo *tuvía* que *atorearlas*, ahora *mesmo* me metía á peón de albañil.

Tomen buena nota los revisteros de toros.

La Tauromaquia y la Política corren parejas.

Lo mismo que á los diestros de Zaragoza con los miureños les ha ocurrido á los ministros con los taberneros, y perdónenme éstos la comparación en gracia á lo sano de la consecuencia; en cuánto han visto á unos ciudadanos dispuestos á defender sus legítimos derechos, se han acobardado; si todos los españoles imitásemos á los taberneros, tendrían la mayor parte de los ministros que meterse á peones de albañil.

Otra de las novedades de las fiestas del Pilar ha sido la presentación de un nuevo *Gargantúa*.

El anterior tuvo á bien reventar, después de haber desempeñado durante muchos años el cargo con exquisito celo.

Su muerte fué *generalmente sentida*, como suele decirse de las personalidades ilustres, pues hay que advertir que el *Gargantúa* tiene en Zaragoza un pres-



tigio público semejante al del Arzobispo, el Gobernador civil y el Alcalde.

Y además les lleva la ventaja de que es de cartón-piedra y está, por lo tanto, libre de cometer errores y arbitrariedades.

La Junta de festejos pensó sacar á oposición la plaza; pero temió que, como se trata de tragar, la solícitasen varios yernos de personas influyentes y originasen serios disgustos las recomendaciones.

Hubiera sido un magnífico cargo para La Cierva que está en vísperas de quedarse cesante.

El *ministro de 1,25* tiene las dos principales condiciones indispensables para ser un buen *Gargantúa*: la de tragarse los niños crudos y ser de cartón-piedra, como acaba de demostrarlo en el Senado.

¡Lástima que no hayan pensado en él los aragoneses!

Estas fiestas no ha hecho ningún milagro la Virgen, en vista sin duda de lo torpemente que explotó el Cabildo el de la mujer reumática; pero, en cambio, lo ha hecho Moret obteniendo del Estado una subvención de diez millones para la celebración del Centenario de los Sitios, que promete ser un acontecimiento nacional



A lo que dirán los aragoneses: *Hágase el milagro y hágalo el diablo.*

El cronista no pudo ver á Paraiso porque anda muy atareado organizando la Exposición regional que con motivo del Centenario ha de celebrarse y que también promete ser brillantísima; pero se enteró de que no figura en ella como secretario Santiago Alba, y se vino tan tranquilo á Madrid, después de darse unas vuelte-

citas por la calle de Alfonso para ver á las zaragozanas, que cada año están más hermosas.

Y allí quedaron la Tubau haciendo *Nuestra juventud* en el teatro Principal, y Ruiloa, *La buena sombra* en Pignatelli.

Confidencias

(Dibujo de Sancha.)



— ¿Y cuando os casáis?....

— Cuando le den á Arturo un buen destino. Mamá dice que lo principal para nuestro matrimonio es que él se coloque bien.

RAMILLETE DE NOTICIAS

Se cerraron el domingo
las tabernas de la Villa
sin que al cabo sucediera
nada de particular.
No hay quien coma ni quien beba.
Y ¿es esto moralizarnos
por arriba, por abajo,
por delante?... ¡Por detrás!

Se acabaron ya del todo
los sucesos de Marruecos
que sirvieron á la prensa
de mayor circulación
para hinchar mañana y tarde
con tres formas diferentes
un despacho para todos....
¡que era la combinación!

En Vivero, según dicen
los periódicos de Lugo,
hay quien jura que allí ha visto
á Don Jaime de Borbón.
¡Toma! Y pronto le veremos
en un mitin solidario
tan tranquilo, pues de menos
nos ha hecho Salmerón.

Ha ido el Rey á Barcelona
y el alcalde al recibirlo
le soltó medio discurso
en idioma catalán.
Y por eso dice Maura
que el Rey viene impresionado
al mirar de qué manera
ha crecido el Llobregat.

Ya ha salido para Cuba
la Guerrero con Mendoza
en un buque que, por cierto,
lleva el nombre de *Bismark*.
Les deseo muchos triunfos
en laureles y en dinero,
para no tener que verles
en un *Weyler* regresar.

El Ministro de la Guerra
tiene en planta, según dicen,
variar los uniformes
del Ejército español;
y al saber esta noticia
que va en contra del bolsillo,
hay teniente que está el pobre
con el alma en un galón.

Con dos obras de Zorrilla
dió comienzo la Princesa,
y el teatro estuvo flojo
sin que dé con la razón:
¿es que no casa bien eso
de *Princesa* y de *Zorrilla*?
¡Ahí está la de Sajonia
de ovación en ovación!

Sigue Nakens en la cárcel
sin que el alma se le mueva
á quien puede buenamente
resolverlo sin tardar.
De la cárcel, por lo visto,
sólo salen los granujas.
¡Si es así, bien está Nakens
en el sitio donde está!

El *Diávolo* es un juego
que está en moda entre la gente,
y es un juego que lo juega
uno sólo nada más.
Pero digan lo que digan,
el gozar uno solito
con su par de pelotitas
¡me parece á mí muy mal!

LIBROS EN SOLFA

Tiempo libre, bolsa llena....

No sabemos si buenas mozas, pero desde luego buen vino, como es uso en las mesas bien puestas.

¿Solución de este logogrifo?

No esperemos á publicarla mañana. Se trata de un joven fino que, según propia confesión, es rico por su casa, y es, además, autor de un folleto poético, mucho más poético, por lo menos, que el de Sánchez Toca, bautizado con el título de *Rimas mundanas*.

Dada su envidiable condición de adinerado y apreciando lo deleznable y quebradizo de sus versos, no hemos dudado en aplicar á D. Fernando Artús los del Tenorio:

Tiempo libre, bolsa llena....

Porque, quien ve llena su bolsa y publica un folleto tan efímero, tiene indudablemente el tiempo libre y no sabe en qué emplearlo. Y como buen español desocupado, el Sr. Artús va y emplea su tiempo en las Musas. ¡Picara manita!

Enojadas deben andar las nueve señoras con tanto adorador espontáneo y tanta fineza adulona, y no es el Sr. Artús de los más parcos en el homenaje á las nueve. Exáltase este acomodado joven con un lirismo calenturiento que allá en los tiempos de Espronceda y Zorrilla hubiera estado muy en voz, pero que hoy

no pasa de ser un ruido vano y casi desagradable.

No comprendemos por qué ciertos chicos de la crema se meten á escritores serios y profundos; que cavile el pobre la manera de encontrar unos consonantes y unas pesetas.... bueno, pase...., algo ha de hacer, qué diablo; pero que muchachos de la Peña escriban cosas meditativas.... hombre, eso es salirse del ambiente de la Peña, y despeñarse inútilmente.

Si á cualquiera de nuestros melencólicos cabizbajos le asegurasen una rentita nada más que regular, verían ustedes á dónde irían á parar sus meditaciones, qué juegucitas se traería y qué mesa más limpia de polvo y paja iba á tener el amigo.

Bueno, pues es sensible el caso contrario. ¡Meterse á poeta en la flor de la felicidad! No alabamos el gusto al Sr. Artús.

¿Y todo para qué? Para rimar ojos con enojos y abrojos y decirnos que no existe la dicha en este mundo.... ¡Sí, hombre, sí! Precisamente usted está en plena posesión de ella, á juzgar por lo que nos cuenta en el prologuito. No sé, pues, á qué viene decir unas cuantas páginas después que es usted un desdichado....

En fin, tal vez tenga usted razón en ambos casos.

En lo que no la tiene usted es en creerse vate.

Sr. Artús, vuélvase á la Peña con sus amigos.

¡Vate, vete!

Octavo Menor.

EL TRISTE INVIERNO

Ya se acerca....
Sólo pensando en que va á llegar, da frío. Los poetas de almanaque se aprestan á cantarle en versos que



le dejan á uno helado, y eso que los poetas ya no dan ni frío ni calor.

Alfombremos, esteremos el santo suelo, aunque cojamos debajo á nuestra vergüenza; cerremos cuidadosamente las ventanas por donde solemos tirar el porvenir á la calle y las puertas por donde vemos irse, regocijados, las visitas, y no paremos mientes en rendijas, quicios, resquicios, intersticios y otras palabrejas por el estilo.... de las novelas por entregas; encendamos el brasero, que es clásico, la chimenea, que es chisporroteante y la estufa de gas, que es *tibia* (gastando fluido); pongámonos la capa de santo á la española y á lo Vadillo ó hagámonos un saco.... Y cuando nuestra morada esté dispuesta para el invierno y calentita para nosotros, lancémonos á la calle á tomar el fresco del tiempo.

El invierno es triste. Si los susodichos poetas no nos lo dijeran, nos lo dirían los tristes toreros de invierno, los tristes cómicos de verano como Gonzalito y los estrenos sicalípticos de Eslava, que es lo más triste de todo.

Última estación del año y de viejos que están en las últimas.... de Eslava. ¡Oh los viejos y la célebre nieve de sus cabellos! ¡Oh la alocada vejez!

¡Qué cruel eres, última estación del año, y cuántos por ir demasiado de prisa llegan pronto á la estación!

Tiempo de lluvias, en que llueven desgracias, inundaciones, obras teatrales y otras catástrofes humanas.

Tiempo de aires colados, de ministros como La Cierva, también *colados*; de malos vientos y malos aires *murcianos* del ministro de Gobernación, que vienen á desacreditar los publicados por Vicente Medina.

Tiempo de barro.... del que fuimos formados y del que utiliza Benlliure para hacer obras á nuestra imagen y semejanza, ¡nunca á la suya! Tiempo Barroso sin cartera, tiempo de salta-charcos, de cascarrías, de carraspera, de faldas de barro y de barro en las faldas....

Tiempo de resfriados, catarros y otras afecciones del Senado; de pulmonías traidoras y diputados desleales....

Tiempo gris, tiempo frío, tiempo triste.... ¡Vaya un tiempecito!

Resguardémonos de él al amor de la lumbre ó á la lumbre del amor.... ¡Oh mundo paradójico! En el ardor del verano los sorbetes están helados y en la nevera del invierno hasta las castañas están calientes.... Es esta una observación de Frescales, que decidió me-

terse á filósofo el pasado domingo por la tarde, en vista de que no tiene ocupaciones de ningún género y para no ser menos que *Azorin*, que es otro Frescales, esto es, otro filósofo del domingo por la mañana, como quien dice.

Y ya que citamos á nuestro amigo de café con leche, más leche que café, apuntaremos esta otra observación: en invierno se siente Frescales más Frescales que nunca. ¡Y es la temperatura, no cabe duda!

Pero insistamos en la característica, ¿no se dice así?, del invierno: la tristeza. Ella sirve de alimento á Vadillo y de *miga* á este articulillo.

La tristeza del invierno es atroz. Pinta cielos cárdenos, rabiosos, malvas y violados.... y los lleva luego á una exposición. Y si hacemos caso de los consabidos trovadores modernos sin capa y con sable, la tristeza del invierno se filtra en el alma y se queda uno triste de pies á cabeza.

Efectivamente, las visitas que recibimos en invierno lo atestiguan. A lo mejor abrimos la puerta á un amigo que se nos viene con el paraguas chorreante y la cara llena de lágrimas pluviales. Es el amigo modernista y su primera palabra antes de saludar—los modernistas tienen la costumbre de dejar el saludo para lo último—es esta exclamación, relativamente *lilial*.

—¡Qué triste es Invierno!

Y deja el paraguas chorreando en medio de la habitación.

Cierto—pensamos nosotros—qué triste es *Invierno*.... y qué nos llenes la casa de agua y de barro. Podías haberte ahorrado la exclamación y haberte limpiado las botas en el felpudo.

Y si, como suele suceder, el amigo modernista viene á pedirnos dos pesetas, entonces el invierno es más triste todavía.

Y es lo que el modernista pensará al salir de nuestra casa:—¡Qué triste es Invierno.... sin dos pesetas!

Y en eso tendrá razón.

Porque una de las cosas que se necesitan para combatir la tristeza del invierno, es dinero, y en Madrid sobre todo. Con dinero, unos chancos de goma y encogiéndose de hombros como diciendo, ¡que me entren moscas!, se pasa en Madrid un invierno admirable.

Y sin eso, la tristeza se apodera de nosotros y acaba por dominarnos; nos alarga la cara, nos pone moribundos los ojos y suspirantes los labios; ataca á nuestra voluntad y nos la pone floja; nos sugiere ideas desfallecientes, ganas de morirnos y de pegar á Unamuno.... en una palabra, nos pone hechos una verdadera lástima.

¡Triste invierno! ¡En nada te pareces á la primavera!—ha dicho Frescales sin ánimo de sentar plaza de pensador.

¡Triste invierno! Ya te acercas, ya llegas, ya estás al caer....

Tú caerás y pretenderás envolvernos en tu sudario de tristezas.

Sólo serás si no alegre, al menos *alegrillo*, para los ancianos de Eslava, que se desojan mirando los bajos de las tijes. ¡Pobres ancianos cortos de vista.... á juzgar por los catalejos que se traen al palco!

Les recomendamos el telescopio.

Y les deseamos muchos inviernos alegrillos.



LA BANDEJA MARAVILLOSA

Colombine, que está ahora en Toledo haciendo unos artículos de *hueso dulce* á propósito de lo de los cuadros del Greco vendidos por el conde de Guendulain, ha llegado hasta celebrar una entrevista con el Cardenal-Arzbispo.

El bueno de Sancha—que no es nuestro caricaturista, ¡no vale confundir!—recibió á la escritora amablemente á pesar de ser vos quien sois y á pesar de su amistad con Barriobero.

El cardenal hurtó el cuerpo en el asunto de que se trataba y habló de otra porción de casos parecidos, unos que llegaron á consumarse y otros que no se han consumado todavía.

Entre ellos citó el siguiente:

—Ya ve usted: hay en la Catedral una bandeja de plata repujada por la cual ha ofrecido un particular nada menos que 22 millones. Esto es para tentar la codicia de cualquiera. Se me avisó que intentaban robarla. Desde entonces se han redoblado las guardias y la vigilancia.

¡Repujada tiene que ser para llegar hasta los 22 millones, rediez!

Pues bien; ahí tienen ustedes un caso, en el cual, yo, siendo Ministro de Fomento, no me remordería la conciencia de hacer lo siguiente: venderla.

¡Pero ahora mismo, antes de que el *primo* se arrepiñera!

Con esos 22 millones quedaba arreglado en seguida lo de Málaga y lo de Cataluña y hecha á escape la desviación del Guadalmedina y del Llobregat.

Sin tener que desembolsar el Estado ni las fuerzas vivas del país.

¡Naturalmente! ¿Qué más obra de arte que esta obra de humanidad?

Sobre todo, señores, que sin una bandeja de plata

puede vivir una nación y no padecer en nada su honor ni su patrimonio artístico ni otras zarandajas, también repujadas.

Porque aquí somos muy exagerados para todo.

Ó nos ponemos á vender y vendemos el Greco y su madre si á mano viene, ó nos da por tomarlo en heroico y no vender, en cuyo caso ponemos guardias y centinelas á una bandeja que no sirve, seguramente, ni para una docena de pasteles.

Si, hombre, hay que vender esa bandeja.

Y si el Sr. Osma, por ser anticuario además de hacendista, no se atreve á consumir semejante profanación (¡!), me permito abrirle el ojo á D. Juan Navarro-reverter, que no tardará en ser ministro y que no tiene escrúpulos para esas cosas.

¡Pues no se podían hacer cosas útiles con los 22 millones de esa bandeja que está allí en una capilla de la Catedral de Toledo sin servir ni para sacar un vaso de agua con azucarillos al primero que llegue!

Amemos el Arte, pero el Arte en grande; demos todos hasta la última gota de sangre por defender *Los borrachos*, de Velázquez, ó *La maja desnuda*, de Goya, pero no seamos de los imbéciles que hacen la más ciega exaltación artística é histórica de un clavo, un ladrillo ó un guñapo.

Sobre todo, señores, que 22 millones no son un grano de anís, y cuando hacen verdadera falta, como á nosotros nos la hacen, y nos vemos negros para arbitrar una bicoca que no ha de remediar la verdadera catástrofe ni mucho menos, no es ninguna herejía vender una bandeja de la cual nadie tenía noticia de que pudiera valer tanto.

Más vergonzoso es hacer lo que hacemos mendicantemente cada vez que nos ocurre una desgracia: Pasar la bandeja.

PERFILES

EL SABIO

¡Oh sabio! Yo te venero,
y ante tu gorro con una
borla, me quito el sombrero.

¡Envidiable es tu fortuna!
Tú sabes todas las cosas....
y lo que pasa en la luna.

Son tus palabras hermosas
raudales de maravillas,
ricas fuentes abundosas,

humanitarias semillas....
y tu saber, como es tanto,
te llega á las zapatillas.

¡Ay sabio! ¡Cuánto hombre, cuánto
se las echa de tener
tus zapatillas, Dios santo!

¡Como si con poseer
unas babuchas, la ciencia
se pudiera resolver!

Paciencia, sabio, paciencia,
y dispensa á tanto bruto
que agravia tu omnipotencia.



Sabio verdense y enjuto
que casi el hambre te mata....
por no perder un minuto.

Tu bata, de ciencia lata,
no es una bata cualquiera;
¡quién estuviera en tu bata!

Te pasas la vida entera
cavilando, ¡y cavilando
perdiste la cabellera!

Y siempre estás trabajando,
y así tu vida se seca....
¡Buena vida te estás dando!

Sólo entre libros te avienes,
¡y vaya una biblioteca!
¡y vaya un polvo que tienes!

¡Oh gorro, sabio hasta el forro!
A tí te canta mi labio....
¡No á todos, querido sabio,
nos pueden poner el gorro!

EL FRIO EN LA CALLE

CUATRO FRESCAS PRELIMINARES.

¡Ya ven ustedes qué tiempoito hace!

«Se nos ha echado encima la temperatura.—según dijo no sabemos qué senador vitalicio.

Las gentes van por la calle «chupándose los dedos», lo que demuestra que tienen frío y que no tienen educación....

Los viejos dan «diente con diente», empleando en labor tal los dos únicos que en las mandíbulas les quedan....

En el Ministerio de la Gobernación corre un «fresco» que asusta....

El Sr. Montero Ríos ha empezado a toser y el Guadarrama ha comenzado a soplar.

Nosotros, ante tanta frialdad, sentimos que nuestra mano tiembla y que se encoge nuestra pluma, pero aun teniéndola encogida, queremos rendir culto á la actualidad publicando esta «hoja friolera», en la que encontrarán ustedes una friolera de chistes.

Hemos titulado este suplemento «El frío en la calle», porque en la calle es donde se va á quedar este año el frío. Con la orden de cerrarlo todo, que el Sr. La Cierva ha dado, no va á poder entrar el fresco en ninguna parte. Ni en los cafés, ni en los teatros, ni en las tabernas, ni en los hogares.

¡Ventajas de tener un ministro-burlete!

Y no decimos más. En este suplemento hallarán los lectores todos los asuntos «algo fríos», helados quizás, pero nosotros procuraremos «sacar punta» á estos helados.

Atención, pues, y abrigarse, que llega el retruécano devastador.

¿QUIÉN ES EL FRÍO?

El Frío es un señor muy viejo y muy antipático.

Es una especie de Alejandro Pidal, con menos destinos.

Porque el *único destino* del Frío es *hacernos la pascua*, y D. Alejandro, además de ese, tiene otros varios espléndidamente retribuidos.

Pero dejemos al expresidente de la Academia y volvamos á nuestro personaje.

El Frío es un molesto anciano con toda la barba nevada, con sañaiones en los pies y con más mala intención que Sánchez Toca.

El Frío es hijo natural del Polo. Allí nació y allí le dió de mamar

una foca que estaba *sufocada* y que quiso refrescarse dando el pecho á la criatura. Inútil es decir que la leche que tomó el nene fué leche merengada, y que hubo necesidad de destetarlo con sorbetes *mitad harina lacteada y mitad fresca*.

Ya destetado, el Frío fué haciéndose mayor, hasta llegar á ser inaguantable. Al llegar á viejo emigra del Polo y se establece en Sibe-



ria. Después se dedica á turista y habita los picos más altos de los Alpes, los Pirineos, los Andes y demás regiones de las nieves perpétuas al 4 por 100.

Durante los inviernos, el Frío baja de las montañas, pero á su edad no le deben sentar bien estas bajadas y en seguida se vuelve á sus alturas.

El Frío tiene dos hijos, de sexo diferente, que son un encanto. La niña se llama Pulmonía, y el niño, Catarro. La niña es traidora, cruel, y tan orgullosa, que muy pocas veces es sencilla (generalmente es *doble*). El niño es un mocoso que se nos cuelga de la nariz y no nos abandona en todo el invierno.

Estos hijos del Frío se parecen á los hijos del cacique de Lourizán. Todos los años encuentra su padre, para ellos, una buena colocación. ¡Hay que ver las pulmonías y catarros que *coloca* el Frío en unos cuantos meses!

El Frío ejerce una gran influencia sobre el Amor y sobre el Mercurio. Al contraer los cuerpos hace más íntimas las relaciones eróticas

y al bajar el mercurio las hace menos peligrosas ó por lo menos más fácilmente curables sus efectos.

El Frío contrae los metales (¡oh avaricia helada!), contrae los tejidos (por eso encogen los gabanes del invierno anterior), contrae la amistad (¡fríos desengaños!) y no contrae segundas nupcias porque el Frío será siempre viudo.

Este es el viejo personaje que ustedes no conocían y del que damos un retrato hecho al fresco por nuestro glacial compañero señor Cañas.

Es preciso que los lectores conozcan al Frío para que huyan de él, ora metiéndose en un abrigo de pieles, ora calentándose á la lumbre, ora metiéndose en Eslava, lo que también es calentarse.

LOS PAISES HELADOS

En una «hoja» dedicada al frío, justo es que procuremos descubrir los Polos.

Muchos viajeros han fracasado en esta empresa. Nosotros, no obstante, creemos poder llevarla adelante. Nos bastará para ello inspirarnos en las obras de Julio Verne, que fué un Julio que hizo su Agosto con estas tonterías polares.

Y entremos en materia.

Los Polos de la tierra son varios y todos ellos muy fríos.



En el Polo Norte hace un gris que Dios tira; en el Sur hace un fresco de todos los diablos, y en el Este no pueden parar de frío ni los mismos cadáveres (vulgo fiambres).

Las regiones árticas se parecen

muelo a las antárticas; sin embargo, hoy la moda está por estas últimas, y es que las gentes van ya usando *árticas* de aquéllas.

Los usos y costumbres de los países helados son muy curiosos.

Los habitantes del Polo Norte son hombres dulces y amables, aunque un poco fríos en el trato. Los jóvenes, sin embargo, son apasionados en el amor, y hacen con mucha frecuencia el oso blanco a sus respectivas novias.

Los mujeres, que en todos los países son malas, en éste son también esquí-malas, y respecto a su belleza dejan mucho que desear.

Tan sólo algunas Auroras boreales son hermosas. Las demás Polonias apenas si valen dos pesetas de grasa de foca.

La industria y el comercio están en estos pueblos poco desarrollados. Únicamente en la venta de pingüinos se obtienen *pingües* ganancias. En cambio los fabricantes de trineos están que *trinan* porque son muy pocos los esquimales que usan ya esta clase de vehículos. Realmente hoy no existen en aquellas latitudes más que dos profesiones lucrativas. Una es la de fotógrafo, que produce allí excelentes éxitos porque en el país de las focas todo sale muy bien *enfocado*, y otra es la de sereno, pues durante las noches seis meses sacan tales funcionarios una cantidad de propinas que aterrera.

Por lo demás, el país es pobre aunque sano de costumbres. La borrachera no se conoce. Algunos individuos beben un licor que ellos mismos elaboran, pero el uso de este *licor del Polo* está muy poco extendido. El baile tampoco se conoce. Alguna polonesa que otra, y pare usted de contar.

Respecto al juego, fuera del *juego del polo*, no existe otro como no sea una especie de brisca glacial que juegan los naturales de aquel país *con muy pocas cartas*, pues allí llegan muy de tarde en tarde los correos.

La vida intelectual de estos pueblos está en sus comienzos. La literatura es importada *en lata* y lo que más se lee son las obras de Morole y otros artículos deteriorados. En cuanto a la literatura dramática apenas si se cultiva en aquellos helados confines. No cuentan los es-

quimales con un actor bastante frío para que interprete su teatro. Quízás Morano, organizando una excursión artística al Polo, lograría ganar algunos *perros*..., de trineo.

Y esto es cuanto sabemos acerca de la vida del pueblo esquimal, que por lo visto no lo pasa *esquimal* del todo.

LA ROPA DE ABRIGO

El problema de la ropa ha preocupado siempre al hombre y mucho más a la mujer.

Adán y Eva andaban desnudos por el Paraíso, pero en tan delicioso lugar nunca hacía frío. Cuando nieva, *ni Eva* debe andar sin ropa. El invierno nos hace tiritar y es necesario que en este tiempo no temblamos..., ni a la cuenta del sastre.

El calor más suave se consigue usando ropas de abrigo. Aquí en



este grabado podrán ver ustedes *dos buenas prendas* para calentar al más descontentadizo. Pero esta clase de prendas no se adquieren en un momento dado. Nosotros, al hablar de defensas contra el frío, nos referimos tan sólo a las ropas que hemos de usar en invierno, y sobre ellas daremos algunos consejos (y no daremos dinero porque no damos *dinero sobre ropas usadas*).

La ropa de abrigo puede ser como ustedes saben, interior y exterior. La interior es conveniente que sea de lana, si bien resulta en este caso bastante cara. La baja de los calzoncillos sólo podrá conseguirse siendo éstos de algodón ó procurando que abaraten las lanas por medio de abundantes esquiteos.

La camiseta y el chaleco de Bayona deben ser de *punto* y de....

Bayona. La elección de un chaleco no es difícil y dejamos ese otro *punto* al gusto del consumidor.

La *ropa de fuera* es más peliaguda cuestión. Para hombres, el *género* de estos trajes debe ser *género* masculino y para mujeres, femenino; aunque es verdad que existen señoras *masculinas* (que algunos caballeros.)

La hechura de los vestidos varía según la persona que ha de usarlos. Para modernistas se sigue llevando la americana entallada con abertura practicable atrás. Para solidarios se llevará mucho la levita de Tarrasa, de corta duración, y para conservadores ciervistas la amplia capa de hipocresía.

En la ropa propia de las damas no queremos meternos. Es decir; si nos meteríamos de buena gana, pero no lo juzgamos oportuno.

Lo principal es que ustedes se abriguen y que desempeñen toda la ropa que tengan empeñada, que no será poca.

Y si aun con estas precauciones sienten ustedes frío en la calle, tomen ustedes un coche, procurando, naturalmente, que tanto el vehículo como el cochero, sean *de punto*.

MÉTODOS DE CALEFACCIÓN

Tenemos el gusto de ofrecer a nuestros lectores un sistema nuevo de calefacción por alcohol para señoras casadas.



Es un sistema mixto en el que intervienen por partes iguales la *leña* y el alcohol. El resultado es seguro. A los diez minutos de funcionamiento, la señora no siente frío alguno, lo que siente es haberse casado con el moderno *chuberski*.



FRESCALES CRÍTICO DE ARTE

El trabajo que nos costó arrancar á Frescales de su asiento, sólo Dios y el mozo del café lo saben.

—Vamos, D. Matías: ¿no quiere usted acompañarnos á la Exposición de Bellas Artes?— le dijimos cariñosamente.

—¿Y para qué?—nos contestó.

—Para que nos dé usted su opinión sobre las obras allí presentadas.

—¡Ay, amigo mio! Pero si yo no entiendo una palabra de esas cosas.

—Mejor que mejor. Hará usted un crítico excelente. Para hablar de arte no es preciso conocerle. Basta con disponer de un periódico en el que escribir algo que no se entienda á primera vista..... (Ni á segunda.)

—¿Y usted cree que yo podré hacer eso?..... Periódico tengo, pues dispongo de ¡Alegria!, pero ¿me será posible escribir tan confuso como escribe Domenech?.....

—Inténtelo usted, qué demonio. La cosa no es difícil. Además, un Frescales tendrá siempre una buena cualidad para crítico de arte y es su *fresca* sinceridad.

—Pues en ese caso, vamos ahora mismo al Retiro.

Y, efectivamente, acompañados de Frescales entramos en la Exposición de Industrias y después en la del Círculo.

D. Matías nos preguntó asombrado qué barracas eran aquellas que se alzan en el Campo Grande. Nosotros le dijimos que eran tenderetes contruidos por Aguilera para repartir medallas de oro á todos los comerciantes madrileños y tenerlos contentos para futuras elecciones, y Frescales, comprendiéndolo todo, se *coló* de rondón en el Palacio de Exposiciones.

Apenas entramos, D. Matías formó con su mano derecha una especie de antejo, y fué mirando por aquel tubo carnosos los brillantes cuadros.

El gran Pérez no decía una palabra. Por fin en la última sala se nos acercó al oído y nos dijo:

—Vámonos de aquí. Esto no vale tres frases de Vegarnijo.

—Pero D. Matías, mire usted que han concurrido á esta Exposición firmas muy reputadas!

—Las firmas es lo que menos me importa. Yo lo que sé es que ningún cuadro me ha emocionado. Que en

estas telas no hay espíritu. Qué son los *cuadritos al óleo* de siempre. Los pintores, hoy, no tienen alma. Son mecánicos del procedimiento y lo dejan á uno frío. Vámonos de aquí que esto es muy malo.

¡Pero Pérez, por Dios! ¿No ha reparado usted en Viniegra, en Llaneces, en Domingo y hasta en nuestro compañero y colaborador Sancha?.....

—Sí, en todos he reparado, y bien lo siento. A fe de Frescales, le digo á usted que ninguno me ha gustado. ¿Se puede dar más falta de carácter que la que se da en el lienzo de Viniegra y en las telas de Llaneces? ¡A buena hora se nos viene este señor con las escenas granadinas de emparrado, moza, jaca y galán! Eso *no dice nada*, y está ya hasta en las *tablitas* que venden en Fornos. ¿Pues y Sancha?..... Los dibujos que presenta están bien, pero, ¡aquél retrato!.... Yo siento decirle esto; mas ante todo soy Frescales, y siendo *Frescales* con los de casa, tengo derecho á serlo con los de fuera. ¿No es cierto?.....

—Así es la verdad; y ya le diremos á Sancha que haga otro retrato con más acierto. A él no le será difícil.

—Ya lo veremos.... Y vámonos de aquí, que me ahogo. Yo necesito volverme al café. Estas cosas de arte no hacen más que volver holgazanes á los hombres. Vamos á escape.

—Espere usted. Ya que le tengo en mis manos voy á llevarle al «Salón de humoristas» de la calle de Fuencarral. Mire usted el cartel. ¿Verdad que es bonito?..... «Primer Salón de Caricaturas».....

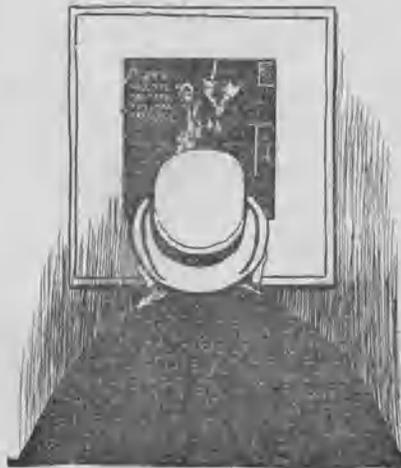
—Bueno: á ese primer Salón de Caricaturas, que no es tal primer salón (pues yo recuerdo varios), iremos en la próxima semana.

—Como usted guste, D. Matías.

—Sí; porque para un día es bastante pintura la que he visto. A mí me causan pronto los cuadros malos. Porque ¡cuñado que son malos! Ya se le podían entregar todos sin miedo al conde de Guendulain. Lo que es esos no los vendía. En fin, hasta el miércoles. Y á ver si me

dejan ustedes en paz de estos trotes callejeros. No he salido más día que el de hoy y estoy ya más arrepentido que La Cierva en el Senado.....

Nos despedimos de Frescales y... ni una palabra más.



FRANCISCO LOZANO

Paseo de Recoletos, 14, Madrid.—Teléfono 842.

LA CASA MÁS ANTIGUA DE ESPAÑA

Automóviles Berliet

Bicicletas Triumph

y accesorios de todas clases

AGENCIA AUTOMÓVIL

REPRESENTANTES DE

LA HISPANO-SUIZA

GRAN GARAGE

Abierto toda la noche * Taller de reparaciones

Piezas y accesorios de todas clases

Stok de los neumáticos "LE GAULOIS"

Alquiler de coches

Director: **E. de SORARRAIN**

BUEN SUCESO, 16 Y MENDIZABAL, 60.

✚ MADRID ✚

Teléfono 2.099

LA CERÁMICA INGLESA

33—Alcalá—35

DEPOSITO DE LAS VAJILLAS

MINTONS

Y COPELAND

Cristalerías francesas

belgas é inglesas

33 * ALCALA * 35

NEW-IBER

TALLER DE FOTOGRAFADO

San Lorenzo, 5—MADRID—Teléfono 2.717

ESPECIALIDAD DE FOTOGRAFADOS EN COLORES



NEW-IBER - MADRID

El niño.—Démelas usted bien calientes, que es como le gustan á papá.